

AVANCE AL ESTUDIO DE UNOS NUEVOS GRABADOS CON ANTROPOMORFOS EN EL TÉRMINO MUNICIPAL DE CAMINOMORISCO (CÁCERES)

*M^a Carmen Sevillano San José**

RESUMEN.— Presentamos un avance del estudio de unos grabados aparecidos en Caminomorisco en los que aparece la figura humana asociada a círculos y herraduras. Es interesante señalar la importancia de este hallazgo de figuras antropomorfas en Las Hurdes, pues hasta el momento sólo se conoce una representación de este tipo en la zona.

ABSTRACT.— The present article is an advance to the study of the engravings found in Caminomorisco in which a human figure appears associated to circles and horseshoes. It must be pointed out the importance of this discovery of anthropomorphic figures as, up to now, just one other figure of this kind is known in the region.

Hemos tenido conocimiento de la existencia de un nuevo petroglifo en Las Hurdes del que damos un avance de estudio, por parecernos interesante el hecho de que aparezcan grabadas figuras antropomorfas cuando hasta el momento la representación de estas formas no era corriente en este grupo artístico rupestre.

Los grabados se encuentran situados en el lugar denominado «El Bonal de la huerta Sartenejilla», en la margen derecha del arroyo del Valle de los Infiernos, a unos 30 m hacia arriba del arroyo, debajo del Pico Arrobuey y enfrente del pico Tejal. Se sitúa en una ladera, a unos 50 m de la pista forestal que va al repetidor de las antenas de televisión de La Gineta desde Mesegall¹.

Descripción de las figuras

La roca objeto de estudio es una losa de pizarra más o menos rectangular en sentido vertical que mide 4,25 m de largo por 2,15 m de ancho en la parte más estrecha y 3,10 m en la parte más ancha, orientada hacia el Sur.

La disposición de los grabados de arriba a abajo se distribuye de la siguiente manera:

En la parte superior central aparece un primer conjunto formado por 3 herraduras grandes y muy marcadas y un cruciforme. La mayor de las herraduras tiene una abertura de 22 cm y 20 cm de altura, está situada encima de otra que tiene una abertura de 7 cm y 13 cm de altura y a la izquierda de ésta otra que mide 11 cm de abertura y 15 cm de altura.

Por encima de ésta última aparece un cruciforme de 12 cm de altura y 11 cm los brazos.

A 25 cm de la herradura anterior aparece otro cruciforme de tipo antropomorfo, con la cabeza redondeada, brazos extendidos que terminan en un trazo más ancho a la altura de las manos y una pequeña base recta a modo de peana en la parte inferior, que mide 11 cm de altura y 8,5 cm de ancho.

* Universidad de Salamanca.

¹ La noticia del hallazgo se la debemos a la información de D. Félix Barroso, quién nos puso en contacto con D. Manuel Guillermo Velaz que nos condujo hasta los grabados y a quien agradecemos desde estas páginas su amabilidad.

Hacia la derecha de la roca, en un plano ligeramente inferior al anterior, a unos 42 cm de la gran herradura, aparece otro signo piqueteado que consta de 2 herraduras unidas en un extremo y que parecen configurar la letra M. Debajo de ella un círculo de 9 cm de diámetro y por debajo de este grupo, a unos 46 cm unos grafitos modernos con la inscripción Jacinto y algunos trazos informales alrededor.

En la parte izquierda de la roca y un poco más abajo del antropomorfo descrito anteriormente, otra serie de figuras forman un conjunto en el que distinguimos, una herradura más estilizada que las anteriores que mide 12 cm de alto y 4,5 cm de abertura, con una pequeña oquedad en la parte superior derecha externa y otra herradura pequeña en posición invertida de 4 cm de abertura. Debajo de ellas y a la izquierda, 2 antropomorfos cruciformes, mayor el de la izquierda que mide 12 cm de ancho y largo, y el otro que mide 7 cm de alto y 6,5 cm de ancho, que tiene la cabeza ligeramente redondeada.

A su derecha 2 herraduras, la superior de 10 cm de altura y 4,5 cm de abertura y la inferior de 6 cm de altura y 8 cm de abertura, que tiene en su interior

unos trazos imprecisos, como 2 semicírculos tangenciales mirando hacia lados opuestos.

Siguiendo hacia abajo y en el centro de la losa, otro conjunto de figuras está formado por una herradura de 8 cm de abertura y debajo de ella un antropomorfo cruciforme con cabeza redondeada de 16 cm de altura y 11 cm de ancho. A su derecha un círculo de 11 cm de diámetro.

En la parte media de la superficie de la roca y debajo del grupo anterior existe otro conjunto de figuras formado a la izquierda por una herradura de 7 cm de abertura que en el brazo izquierdo se prolonga en otras 2 herraduras más pequeñas que se unen por uno de los brazos y que forman la letra M que miden 7,5 cm de abertura las 2 juntas por 5 cm de alto.

A su derecha aparece una barra vertical terminada en punta con 2 pequeños apéndices en la parte central a modo de brazos y más a su derecha otras 2 herraduras superpuestas de 8 y 6 cm de abertura.

Más hacia abajo y de nuevo en la parte izquierda de la roca, 2 herraduras, una ligeramente superpuesta a la otra y de 3 y 3,5 cm de abertura 10 cm más abajo y



0 5 10 cm.

Figura 1

ligeramente hacia la derecha, otro cruciforme antropomorfo de 13,5 cm de altura y de anchura, con el brazo izquierdo de gran tamaño y el derecho más pequeño, terminado en dos pequeñas oquedades.

Por debajo de esta figura otra herradura de 13 cm de altura y 5 cm de abertura y a su lado una inscripción moderna Jesús. Por encima de la inscripción y hacia la izquierda, de nuevo 2 herraduras unidas por un brazo formando la letra M y por encima de ellas una herradura de 8 cm de altura y 5 cm de abertura. Más arriba y hacia la derecha un círculo de 10 cm de diámetro (Fig. 1).

Aproximadamente a la misma altura pero en el lado derecho de la roca aparecen 2 círculos superpuestos, de menor tamaño el superior, 4 cm que el inferior 6,5 cm.

Siguiendo en la roca hacia abajo y en la parte izquierda aparece una figura antropomorfa de diferente hechura que las anteriores, con cabeza circular, indicado el cuerpo por un rectángulo y una línea que lo atraviesa, los brazos extendidos y arqueados, y señaladas las piernas y pies que miran hacia la derecha. Encima se dibujan unos trazos informes e inmediatamente debajo una herradura de 10 cm de abertura superpuesta a un círculo de 13 cm de diámetro que tiene a su izquierda una pequeña herradura de 6 cm de altura y 4 cm de abertura. Por debajo de la inscripción de Jesús otra pequeña herradura de 2 cm de altura y abertura (Fig. 2).

Debajo de este conjunto, ya en la parte inferior de la roca aparecen 3 herraduras de 4 cm de abertura cada una pero de diferentes tamaños, 6 cm de altura la superior y 12 cm las otras 2 restantes.

Entre el conjunto anterior y éste último y a la derecha de la superficie rocosa, de nuevo 3 herraduras de diferentes tamaños: 8 cm de altura por 6,5 cm de abertura, 5 cm de altura por 5 cm de abertura y 8 cm de altura por 11 cm de abertura.

En otra superficie rocosa horizontal, situada a la derecha de esta losa que estamos describiendo aparecen otras figuras grabadas formadas por 2 herraduras, una de gran tamaño, 20 cm de altura y abertura y la otra de 13 cm de altura y 8 cm de abertura. Entre ambas está grabado un antropomorfo cruciforme de 9,5 cm de altura por 8,5 cm de anchura.

Análisis y estudio

La técnica de todas las figuras que aparecen en la roca es el piqueteado dejando las siluetas ligeramente deformadas por haber saltado la roca en su ejecución. El surco del grabado alcanza una anchura que oscila entre 1 cm y 2,5 cm.

Nos encontramos ante un petroglifo que posee una tipología diferenciada del resto de los aparecidos

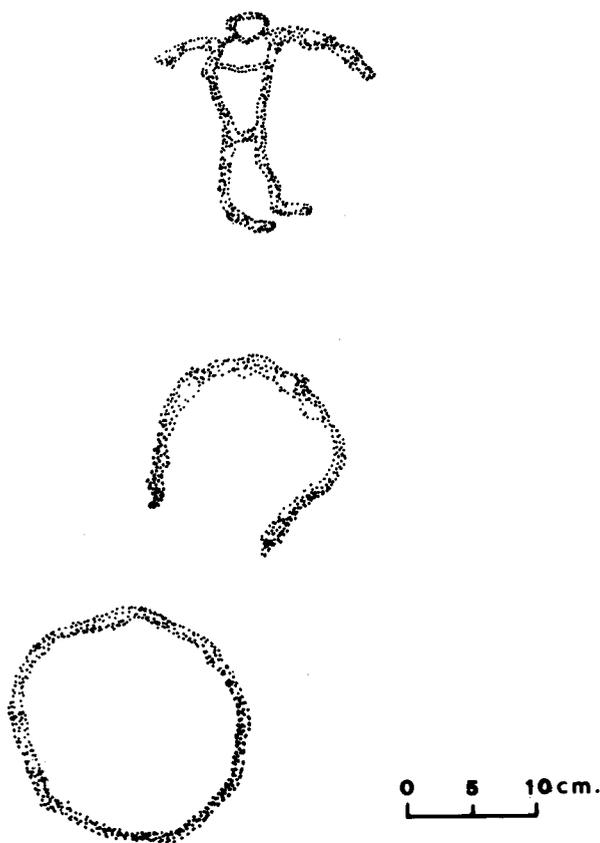


Figura 2

hasta el momento en la comarca hurdana, pues se aleja de los motivos puramente geométricos y de las representaciones de armas y podomorfos que caracterizan este conjunto rupestre (M^a C. SEVILLANO SAN JOSÉ, 1992).

La roca objeto de estudio posee una temática preferente de herraduras, simples y continuas formando la letra M, signos cruciformes simples pero que tienen redondeada la parte que corresponde a la cabeza por lo que les confiere un aspecto claramente antropomorfo, una figura humana con indicación del cuerpo, brazos, piernas y pies, bien diferenciada de los cruciformes anteriores y círculos simples.

Los motivos representados son claramente paralelizables con otros similares repartidos por la geografía española, pues es bien conocido que las representaciones de herraduras son abundantes en muchos grabados peninsulares: Roca de les Ferradures. Capafonts, Tarragona (VILASECA, 1943) o la Peña Escrita. Canales de Molina Guadalajara. (M. L. CERDEÑO y R. GARCÍA HUERTA, 1983), entre otros, y las de cruciformes están representadas también en gran cantidad de petroglifos como en Savassona. Tavérnoles. Barcelona (M. MAS Y CORNELLÁ, 1984-85), Piedras huecas, Vilches, Jaén

(F. FORTEA PÉREZ (1970-71), o los grabados de La Tinaja, Ruidera. Albacete (R. BALBÍN BEHRMANN y P. BUENO RAMÍREZ, 1981) con una cronología aplicable a épocas muy dilatadas.

No obstante nosotros pensamos que dado que el conjunto de grabados de la comarca de Las Hurdes guarda una cierta similitud con los grabados portugueses de la Sierra de la Estrella y con los vecinos de la Beira Alta, debemos poner en relación este conjunto con las estaciones de Gião (A. MARTINHO BAPTISTA, 1983) que presentan una gran variedad de antropomorfos, entre ellos los cruciformes, junto con motivos geométricos entre los que aparecen herraduras.

En cuanto a la cronología que se les puede atribuir, pensamos que es muy dilatada, por la tipología de los elementos grabados. Los cruciformes son simples, si bien como apuntamos anteriormente, tienen una configuración redondeada en la parte superior, que les confiere la posibilidad de clasificarlos como antropomorfos esquemáticos, aunque no disponen de trazos que indiquen las extremidades inferiores ni ninguna indicación del sexo como suelen representarse en la pintura rupestre esquemática. El único antropomorfo que tiene indicada la forma del cuerpo y ambas extremidades parece pertenecer a una etapa más reciente (Fig. 2).

No obstante opinamos que dado el actual estado de conocimientos de este tipo de grabados, convendría señalar una cronología para este petroglifo relacionada con el arte esquemático, iniciándose a finales del Neolítico, pero que se extendería hasta épocas mucho más avanzadas, Edad del Hierro y época romana, si las comparamos con el resto de los grabados hurdanos, en los cuales como hemos apuntado en diversas ocasiones, existe una pervivencia de elementos desde el neolítico hasta época romana.

En un futuro próximo haremos un estudio más exhaustivo de esta roca y de otras que estamos analizando en la actualidad para poder determinar con mayor precisión el conjunto de grabados rupestres de Las Hurdes.

La asociación herraduras cruciformes y antropomorfos también es abundante en las representaciones de Arte Rupestre, baste recordar las señaladas anteriormente y los grabados de La Cañada del Monte en la provincia de Soria (J. A. GÓMEZ BARRERA, 1992), por lo que este grabado se encuentra dentro de una temática bastante general dentro de este tipo de insculturas.

Las asociaciones de los motivos expuestos en la roca, no nos permiten garantizar una propuesta concreta cronológica que incluso parece disminuir cuando nos enfrentamos a una falta de contexto arqueológico que nos aporte criterios fidedignos para su datación cultural y cronológica, y que como hemos indicado

podría tener su origen en el Neolítico Final, para prolongarse en diferentes etapas hasta época romana.

Poseemos datos arqueológicos muy imprecisos, recogidos en superficie que aportan documentación tales como molinos naviformes, piedras molenderas, hachas pulimentadas y algunos restos cerámicos posiblemente atribuibles al Calcolítico y abundantes restos romanos, tégulas principalmente.

Dado que en algunos de los yacimientos peninsulares en los que aparecen grabados al aire libre, con representaciones similares a las de El Bonal, aparecen materiales de superficie que pueden situarse en una etapa del Bronce Inicial, El Pedroso (A. ESPARZA ARROYO, 1977) y dentro de una economía basada en el pastoreo, como presumiblemente debió ser la de Las Hurdes, sería posible atribuir una cronología de esa época a este grabado, aunque hayan podido perdurar los elementos grabados durante una época mucho más dilatada, como es el caso de las otras rocas grabadas en la misma región, de momento con tipología diferente y fechables hasta la época de la romanización.

Nuevos descubrimientos de grabados que estamos efectuando y el posible estudio de los materiales que aparecen en superficie darán luz a este conjunto de grabados rupestres hurdanos.

Bibliografía

- BALBÍN BEHRMANN, R. y BUENO RAMÍREZ, P. «Avance sobre el yacimiento de Arte Esquemático de La Tinaja, Ruidera Albacete», *Altamira symposium*, Madrid 1981, pp. 551-585.
- CERDEÑO, M. L. y GARCÍA HUERTA, R. «Noticia preliminar de los grabados de la Peña Escrita (Canales de Molina, Guadalajara), *Zephyrus*, XXXVI, 1983, pp. 179-186.
- ESPARZA ARROYO, A. «El castro zamorano de El Pedroso y sus insculturas», *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, XLIII, 1977, pp. 27-39.
- GÓMEZ BARRERA, J. A. *Grabados Rupestres Postpaleolíticos de Alto Duero*, Soria, 1992.
- MARTINHO BAPTISTA, A. «Arte Rupestre de N de Portugal: una perspectiva», *Portugalia*, IV-V, pp. 71-82.
- MAS I CORNELLA, M. «El conjunto rupestre de Savassona (Tavernoles, Barcelona) *Ars prehistorica*, III-IV, pp. 181-199.
- SEVILLANO SAN JOSÉ, M^a C. *Grabados rupestres de la comarca de las Hurdes*, Salamanca, 1991.
- VILASECA, S. «Los grabados rupestres esquemáticos de la provincia de Tarragona», *Archivo Español de Arqueología*, XVI, pp. 253-271.